

A LA

ASAMBLEA INTERNACIONAL, SAN SALVADOR, AGOSTO 1957

Introducción - Por qué un informe del Comité Director?

El año pasado en Viena, algunos delegados solicitaron un mejor conocimiento del trabajo hecho durante el año por el Comité Director. En cierto sentido, podemos decir que el trabajo del Comité Director está enraizado en todas las actividades y en la vida entera del Movimiento. Esta es la función ideal del Comité Director dentro de Pax Romana. Desde luego, puede suceder que en la práctica el Comité Director no funcione como se espera. Pueden surgir dificultades y pueden cometerse errores que nosotros debemos estudiar para poder determinar cuáles de ellos son causados por las limitaciones humanas y cuáles debido a orientación y métodos. Pero conocer las dificultades y errores no es suficiente. Nuevas ideas han brotado de nuestros esfuerzos, se han hecho enfoques positivos a los problemas; es evidente un progreso auténtico de parte de Pax Romana en esta esfera. Ahora la preocupación de estos problemas no está restringida a los miembros del Comité Director. El Comité no es un cuerpo aislado dentro de Pax Romana. Elegido por el Movimiento, el Comité Director se debe a su desarrollo. Todo lo que logra y las dificultades con que se encuentra comprometen al Movimiento. Es, por consiguiente, el deber del Comité Director dar a la Asamblea, como el cuerpo más representativo de Pax Romana, un informe comprensivo sobre su vida y pensamientos durante el año.

Bajo la presidencia de Joe Kuriacose, el Comité Director hizo un estudio del papel de tal órgano dentro de Pax Romana y llegó a ciertas conclusiones. Estas conclusiones se relacionan con los métodos de trabajo dentro del Comité Director, mejor manera de celebrar reuniones del Comité Director, función del Presidente, relaciones entre el Comité Director y el Secretariado General, preparación de los candidatos al Comité Director. Durante su primera reunión, el Comité Director 1956-1957 tomó en consideración las ideas fundamentales evolucionadas del trabajo efectuado en el pasado.

Las ideas sobre el papel del Comité Director dieron énfasis a la importancia de los dos objetivos más importantes asignados a él. A continuación los detallamos brevemente:

a) Servir como encargado del pensamiento del Movimiento.

Pareció claro que la labor más importante del Comité Director es la de pensar por el Movimiento como un todo. Este pensamiento no es puramente teórico y divorciado de las verdaderas necesidades del apostolado universitario; más bien, está basado en las necesidades actuales de la Iglesia, los problemas que la universidad y el mundo de la cultura enfrentan hoy día y las diferentes "fisonomías" de nuestras federaciones. Una labor como ésta es una tarea específica, porque, así como lo expresó el Secretario General, "los miembros del Secretariado General están tan comprometidos en el trabajo diario del Movimiento que es frecuentemente imposible que ellos tengan la objetividad que es permitida al Comité Director y por lo tanto reflexionar calmadamente sobre los fines de Pax Romana y los medios para lograr esos fines".

b) Realizar los objetivos esenciales del Movimiento.

El pensamiento del Movimiento está atado con el trabajo práctico que debe hacerse. Por consiguiente, no podemos aislar al Comité Director solamente en un estudio teórico. Debe asociarse con las actividades principales que yacen en las manos del Secretariado General. Con esto queremos decir: la preparación intelectual de las reuniones, planeamiento de las publicaciones y hasta colaborar al escribirlas, extender el espíritu y los ideales de Pax Romana entre las Federaciones por medio de artículos, participación en reuniones, contactos personales, etc. y definición de una polí-

*Paul Gonzales Simón*

tica concreta en el campo de las relaciones internacionales.

Para poder llevar a cabo estas labores el Comité Director ha adoptado métodos de trabajo definidos y ha tratado de vivir en una verdadera comunidad de oración, trabajo y amistad. Las ideas resumidas en este informe han sido desarrolladas por varios miembros del Comité Director y discutidas en nuestras reuniones.

#### PARTE I - Pensamiento del Movimiento

Si miramos a Pax Romana como está ahora, observaremos un movimiento de dimensiones mundiales. Pax Romana no está ya limitada a uno o dos continentes; ahora florece en todos los continentes. Esta extensión geográfica requiere continuo estudio sobre las finalidades del movimiento y sobre la incorporación de estas finalidades en cada contexto social.

En sus primeros años y por mucho tiempo el movimiento estuvo basado en las Federaciones Europeas. Generalmente hablando, éstas nacieron antes que el movimiento y sólo esperaban que el órgano internacional les diera una oportunidad de cambiar ideas y experiencias y de adquirir una cierta formación internacional. Pero con la extensión de Pax Romana a Asia y Africa la necesidad básica de una orientación apostólica positiva y clara del movimiento internacional se hizo apremiante. Un estudio profundo de las finalidades permanentes de Pax Romana traducido a una terminología moderna y adaptado a toda base cultural y circunstancias era necesario.

Este estudio nos ha permitido entender el significado de Pax Romana como "el punto de reunión de todos los esfuerzos hechos en el mundo entero para cristianizar la Universidad". En esta definición se sobreentienden dos clases de valores. Por un lado, Pax Romana es una realidad cuando el universitario realiza un trabajo apostólico. Es el deseo fuerte y efectivo de participar en la misión apostólica de la Iglesia lo que "crea" Pax Romana en cada grupo. Este es, por consiguiente, nuestro común y más fundamental propósito. Por otro lado, este trabajo apostólico se lleva a cabo en un contexto definitivo, la Universidad y básicamente entre los estudiantes de la misma - y esto, consecuentemente, hace que se forme un fuerte lazo entre gente de distintas Universidades y de distintos países. Aquí tenemos el comienzo de una comunidad humana genuina.

Pero Pax Romana tiene también un significado institucional. Los problemas que la Iglesia tiene que resolver en los planos nacional e internacional hacen necesaria una élite intelectual Católica. Es el deber de Pax Romana formar esta élite. No queremos decir con esto, un grupo de gente disperso en el mundo actuando de una manera aislada. Estamos pensando en una fuerte comunidad devotamente entregada al servicio de la Iglesia en los respectivos campos de vida intelectual, cultural y social.

Para poder cumplir competentemente estos deberes, Pax Romana debe ser un movimiento verdadero, esto quiere decir, una vida dinámica desde los cimientos hasta la cúspide y desde la cúspide hasta los cimientos. Pax Romana no existe si cada estudiante no vive de corazón la misión apostólica de cada Católico.

Pero esto no es suficiente; un verdadero movimiento significa mucho más es la vida que brota de todos sus contactos internacionales, construyendo el movimiento en dimensiones internacionales. Siendo un verdadero movimiento, Pax Romana tiene el deber de estar al frente del apostolado Universitario y de demostrar a sus miembros el ideal que deben alcanzar. Este dinamismo no puede ir mano a mano con un concepto del movimiento como una especie de Con-federación. Rechaza la inercia en la participación del movimiento, así como da énfasis a la necesidad de una integración completa en el ideal del movimiento.

Ha sido difícil conseguir en el pasado la aprobación general de sus miembros sobre la naturaleza del movimiento. Sin embargo, podemos decir

muy brevemente que Pax Romana es responsable de todo el trabajo apostólico realizado por sus miembros en todos los niveles debiendo proveer una formación adecuada para tal trabajo. Además, Pax Romana tiene un papel apostólico que cumplir en el nivel internacional. Estas dos amplias esferas de acción distinguen el trabajo del Movimiento: tiene la labor "interna" de formación, estimulación e información de sus miembros en todo nivel y la labor "externa" de actuar en cada campo en donde la Universidad y los problemas culturales necesiten del trabajo apostólico.

En lo que a estos aspectos generales de Pax Romana se refiere, ya hemos logrado alcanzar una cierta unidad; pero hay muchos diferentes "estilos" y maneras de alcanzar los mismos ideales. Esta divergencia ocasiona tanta variedad que es a veces muy difícil reconocerse cada Federación como miembro del mismo cuerpo. En la práctica, nuestros grupos están relacionados en diferentes grados a las estructuras universitarias y a la Jerarquía nacional. Una célula de Acción Católica que trabaja de una manera especializada, interesada solamente en las formas más puras de apostolado, no se parece en nada a un equipo variable sin constitución permanente y que sólo está tratando de ejercer influencia cuando ésta es necesaria. Entre estos dos extremos podemos encontrar en Pax Romana grupos con un énfasis religioso que solo tratan de desarrollar una devoción particular, o clubs cuya finalidad inmediata es la formación de una vida comunitaria entre los estudiantes Católicos.

Aparte de esta diversidad de organización y de finalidades inmediatas, la base cultural del país, el desarrollo y las necesidades concretas de la Iglesia en cada contexto nacional también tienen una fuerte influencia sobre la "fisonomía" de cada Federación. Puede, por consiguiente, que la terminología no sea suficientemente explícita y pueda suceder que la gente aplique los mismos términos cuando se está refiriendo a asuntos diferentes.

Tal diversidad es en si misma un obstáculo para un mejor entendimiento entre nuestros miembros y para un rápido progreso del Movimiento; pero contiene también la semilla de una gran riqueza. Sobre este asunto se ha hecho ya bastante énfasis en el pasado. Pero no debemos detenernos allí. Para que la diversidad pueda ser una fuente genuina de nueva vida e ideas, tenemos que estar alertas de su significado y sus limitaciones. Lo fundamental es que la diversidad genuina brota de la distinta manera en que el individuo o el grupo se apodera de los valores comunes a todos, los anima y los pone en práctica. El Movimiento a través de sus órganos internacionales, reconoce la validez de ciertas fórmulas y experiencias, las cuales están en el deber de dar a los distintos grupos. Por consiguiente, cada grupo debe recoger de la experiencia de las Federaciones las ideas positivas y de esa manera enriquecer su propia vida. No creemos que exista un modelo de grupo, lo que queremos decir es que en cada grupo haya algo de original y de valor universal para el apostolado. Es debido al provecho que adquirimos de la experiencia de otros que estamos en posición de obtener una unidad más profunda y amplia.

Para lograr esta unidad, debemos tener una referencia precisa: es nuestra finalidad apostólica la que nos permite juzgar la eficacia de los métodos y experiencias, ya que el apostolado es la base de todo el Movimiento. Toda actividad debe estar dirigida hacia este fin. Todo debe estar basado en la conversión de las almas a Cristo. "De aquí mana el role insubstituible de acción personal de cada miembro de nuestro grupo hacia otros estudiantes universitarios. Esta acción individual, la que está en el corazón de cada provechoso apostolado, es perfeccionada por la acción total del grupo católico que actúa como tal, ya sea estando en las almas de los hombres o en las estructuras que ejercen una fuerte influencia en su desarrollo completo".

Este es un apostolado específico, "la gente universitaria católica no puede alejarse del deber de adquirir una sólida formación intelectual y un conocimiento religioso al mismo nivel de sus estudios profanos. Su contribución específica a la comunidad humana y a la Iglesia está en el... actualizando en términos Cristianos todos los problemas

resultantes de problemas tecnológicos-científicos avanzados y en orientar a los hombres a encontrar las soluciones verdaderas". Es el trabajo de nuestras Federaciones preparar a los estudiantes para desempeñar su misión futura en sociedad. Nuestro Apostolado - y el deber de formación que está muy relacionado a él, debe basarse en un conocimiento íntimo de esta labor. Así, el apostolado universitario trata de obtener de esta manera fines específicos e inmediatos, se sirve por medio de métodos bien definidos y tiene una espiritualidad definida.

El propósito fundamental de la Universidad es formar en cada estudiante una madura personalidad Cristiana. Para este fin los estudiantes deben de conocer el concepto de la Iglesia sobre los diferentes problemas y situaciones que deben encarar y deben también reflexionar por sí solos, actuar independientemente y poner su inteligencia únicamente al servicio de la Verdad. Debemos vivir la Caridad que distingue nuestro enfoque cristiano a cada situación y persona, como una expresión de todas nuestras facultades intelectuales.

El Apostolado Universitario toma en consideración de esta manera, toda faceta de la vida y toda posibilidad humana. Está dirigido hacia la persona tal como es en el afán de hacerla un verdadero intelectual Cristiano.

El Movimiento necesita una orientación unificada y completa coordinación del esfuerzo de parte de todos sus miembros y órganos para poder llevar a cabo estos deberes. El Movimiento no está formado por dos clases distintas - los dirigentes internacionales responsables de las actividades del mismo y las Federaciones que solamente supervisan el cumplimiento de los deberes anteriores. Solamente cuando trabajamos juntos podemos hablar de unidad. Pero, como todos los valores encarnados, la unidad es más una tendencia dinámica que una estática. En Pax Romana no estamos vinculados con una fórmula cristalizada, siempre nos encontramos en una afanosa y constante búsqueda. Nacen nuevas ideas, toman prioridad diferentes necesidades, nuevas soluciones personales a los mismos ideales pueden dar una "fisonomía" "al día" del Movimiento. Solamente una cosa es necesaria en esta constante búsqueda y renovación: el ser verdaderamente fiel a los fines esenciales de Pax Romana, sin hacer o aceptar ningún compromiso, y ver que la expresión exterior de su vida esté dirigida más y más hacia la persona humana, hacia nuestros miembros y aquéllos fuera del Movimiento.

## PARTE II - El cumplimiento de las labores esenciales del Comité Director

El Comité Director, como lo hemos explicado anteriormente, no es solamente un cuerpo de reflexión, es también un equipo de trabajo. Debe dar al Secretariado General todos los elementos para poder llevar a cabo las actividades del programa de acción. Debe tratar también, de iniciar actividades o experiencias que provengan directamente de su pensar en el movimiento. Naturalmente, las materias que necesitaban de una decisión formal fueron discutidas por el Comité Director: sin embargo, solamente un número limitado de estos temas se estudiaron durante el año. En la mayoría de los casos, este estudio ha sido logrado mediante la constitución de pequeñas comisiones entre los miembros del Comité Director, los candidatos, los miembros del Secretariado General, Directores y sub-Secretarios. Estas comisiones intercambiaron sus ideas por medio de correspondencia o reuniones, discutiendo sus informes durante tales reuniones. Esta parte de nuestro informe resumirá los puntos estudiados de la manera mencionada.

1. Revisión de los Estatutos. Ya que las propuestas de la Asamblea del año pasado no fueron aceptadas, el Comité Director estudió los estatutos cuidadosamente y con la ayuda de dos miembros designados por la Asamblea Interfederal propusieron nuevas reformas para la reunión de este año. La comisión designada trabajó desde Julio a Navidad para preparar este proyecto y discutirlo en la Asamblea. Hemos tomado en cuenta en esta revisión, la distribución de poderes en todo el Movimiento y las necesidades más urgentes en la estructura de Pax Romana.

2. Reuniones. El Comité Director hizo va al general y ra el Seminario de Formación, la Asamblea Interfederal, el Seminario Africano y el Seminario Europeo. Otra Comisión trabajó sobre este particular hasta Navidad. El plan general del Seminario Africano tuvo que ser ligeramente modificado debido a las observaciones del Secretario General durante su viaje a ese continente (cf. Apéndice I, ASS. 57/Sec.Gen.II).

3. Manifiesto. Debido a la diversidad de opiniones acerca de la vida verdadera del Movimiento se hizo necesario la preparación de un documento en el cual estuviera totalmente desarrollado el espíritu de Pax Romana. La preparación de este documento causó muchas fructíferas discusiones entre todos los dirigentes internacionales sobre la finalidad, naturaleza y estructuras del Movimiento. Por consiguiente, este fué un paso muy importante para un mejor entendimiento de Pax Romana.

4. Estudio de la naturaleza de nuestras federaciones. Ya que es un hecho conocido la diversidad dentro del Movimiento, una comisión hizo un cuidadoso e interesante estudio sobre esta diversidad. Los miembros del Comité Director todavía no han discutido totalmente este largo reporte presentado por la Comisión, pero esperamos que será estudiado por el próximo Comité Director ya que sin duda alguna nos dará puntos importantes sobre una política más realista en la preparación de nuestro programa apostólico.

5. Programa de Acción a largo plazo. A menudo hemos tenido la idea de que cada año se adoptaba en la Asamblea un programa extenso sobre toda clase de proyectos; queríamos realizar en un año todo lo favorable al Movimiento, pero al final del año nos dabamos cuenta que tal programa había sido bastante utópico y que era necesario trazar un plan más realístico. Para poder llevar a cabo ese programa necesitábamos una visión más amplia sobre el Movimiento, de su desarrollo y de sus actividades en un período más largo. Solamente un programa de acción a largo plazo nos permitirá hacer un programa realístico cada año. Este programa a largo plazo fué detenidamente discutido en nuestra reunión de Semana Santa.

6. Problemas candentes. Ya que el Movimiento tiene la labor importante de informar a sus miembros de aquellos problemas que surgen sobre un nivel internacional relacionados con el apostolado universitario, consideró necesario el Comité Director formar una comisión dentro de su seno para que estudiara tales problemas. Una comisión comenzó a trabajar después de Navidad, subrayando la importancia de tales problemas, como el problema racial, el de los países sub-desarrollados, el colonialismo y readaptación, las culturas del Este y Oeste y como se relacionan entre sí, Comunismo y Democracia, Pax Romana y la Iglesia y las relaciones internacionales. Dos de estos problemas han sido estudiados, pero el Comité Director no ha encontrado todavía la mejor manera de brindar esta información a las Federaciones.

7. Continuación de las reuniones. El Comité Director es el responsable de llevar hasta el fin las ideas expresadas en nuestras reuniones. Tiene que emprender varios trabajos que no están estrictamente relacionados con el trabajo diario del Secretariado General. Un aspecto de este esfuerzo durante el año pasado son las publicaciones editadas para ayudar a las Federaciones en su trabajo apostólico. Actualmente se encuentra en preparación la nueva edición de la publicación "La Universidad para Cristo".

Tres comisiones comenzaron a trabajar en nuestra última reunión pero su trabajo está principalmente relacionado con la preparación del trabajo para el nuevo Comité Director.

El trabajo ejecutado por el Comité Director 1956-1957 estaba en su mayor parte relacionado con un aspecto del Movimiento: su vida, definición, métodos y programas. Hemos concentrado nuestros esfuerzos sobre este aspecto solamente, debido a que la situación era apremiante. Pero a pesar de eso, sabemos muy bien que varios asuntos no fueron estudiados por el Comité Director, por ejemplo, el Journal y el problema de la formación profesional. También oímos estudiar las relaciones internacionales de Pax Romana. Aquí debemos estudiar el "por qué" y el "cómo" de nuestra colaboración con

las distintas organizaciones internacionales.

Además de la vacilación que caracteriza el comienzo del trabajo de cada año del Comité Director podemos observar la causa de nuestros fracasos en la manera especial en que debe de trabajar el Comité Director. Es obvio que solamente una fracción del trabajo puede ser hecho durante las reuniones del Comité Director, el resto deberá ejecutarse durante todo el año. Solamente tal continuidad del trabajo nos permitirá tener discusiones fructíferas en nuestras reuniones y llegar a acuerdos definitivos. Estas condiciones de trabajo requieren una gran devoción y competencia de cada miembro. Es tan importante este aspecto que hemos decidido llamar la atención de futuros miembros para que vean lo que se espera de ellos.

Hemos tratado también de mejorar las relaciones entre el Comité Director y las Federaciones. Todos han solicitado estímulo y cierta dirección del Comité Director, lo que creemos puede ser logrado en primer lugar, a través del trabajo que tiene que ejecutar el Comité Director. Es además esencial una estrecha relación entre el Comité Director y las Federaciones. Al principio tratamos de fomentar esta buena relación por medio de contactos personales. Con algunos dirigentes de nuestras Federaciones hemos tenido buenos intercambios de ideas las cuales han contribuido mucho a ese acercamiento realístico y al notable progreso en nuestro trabajo. También tratamos de ponernos en contacto por medio de; 1. envío de circulares sobre urgentes problemas relacionados al Movimiento; 2. escribir artículos sobre temas de Pax Romana para las publicaciones de nuestras Federaciones. Solamente fué el primer paso en la dirección debida y se ha hecho muy poco al respecto. Un hecho es evidente en nuestro intento de contacto - pretendemos crear una amistad genuina y fructífera sobre nuestras Federaciones y no imponernos a ellas.

(El Comité Director no trabaja solo, su acción sería ineficiente sin los deberes ejecutivos que él deposita en el Secretario General. Por supuesto, aquí surge el problema del "poder" dentro del Movimiento. Podemos decir que el responsable de la vida de Pax Romana es el Comité Director, pero con el Comité Director incluimos al Secretario General. To le damos solamente trabajos ejecutivos y administrativos, él tiene el deber de reflexionar para el Movimiento, su amplia experiencia puede ser una contribución inapreciable. En lo que se refiere a una política definitiva del Movimiento, se hace necesario un acuerdo con él aunque sea solamente de parte del presidente, lo mismo se aplica a los problemas de representación. Pero es fácil comprender que la aceptación de consejos sobre esos problemas de parte del Secretario General depende en sumo grado en la dirección que el Comité Director da durante el año. Si esta dirección es clara, bien definida y fuerte, el Secretario General pedirá el consejo del Comité Director cuando sea necesario. Pero no debemos ser poco realistas, debido al hecho de que el Secretariado General está formado por un "staff" de dirigentes dedicados totalmente a esta labor, trabajando todos en el mismo lugar, mientras que el Comité Director está formado por un grupo de personas dispersados en todo el mundo quienes dedican solamente una parte de su tiempo al movimiento, debemos esperar un trabajo distinto de cada grupo. Ellos deben formar un equipo con una distribución de trabajo bien balanceada. Nadie en el movimiento tiene la llave para cada problema, pero si es obvio que en la práctica el Secretario General y sus colaboradores son elementos indispensables en un trabajo eficiente y sistemático.)

Otra condición estrechamente relacionada al éxito del trabajo del Comité Director es la "unión" entre todos los órganos internacionales. Es necesario que no solamente el Secretariado General y el Comité Director trabajen unidos pero que exista un esfuerzo coordinado entre el Comité Director, los Directores de los sub-secretariados y los dirigentes de los órganos regionales. Se hizo muy poco el año pasado en este campo pero en su última reunión el Comité Director hizo varias recomendaciones para mejorar la situación.

Hemos resumido nuestras ideas fundamentales y los diferentes campos de nuestro trabajo, sin embargo, mucho nos queda por hacer. Por eso, el próximo Comité Director tiene una ardua labor que realizar. Ellos llevaran a cabo esta labor en cuanto esté fuertemente respaldada por todo el Movimiento. Enfrentar grandes programas pensando en dimensiones mundiales puede a veces ser una tentación para satisfacer con un trabajo impráctico e impersonal. Solamente un "diálogo" con todos los dirigentes nacionales puede dar al Comité Director una conciencia del hecho de que están trabajando para las almas de los estudiantes Universitarios y para realizar el Reinado de Cristo en la Tierra.

Comité Director, 1956-1957.